

O CAMPO, UNA EXPLOTACIÓN LÁCTEA QUE ATIENDE AL GANADO Y AL TRABAJO AGRARIO

Con 180 vacas en ordeño y 95 hectáreas de tierra, esta ganadería del ayuntamiento de Castro de Rei es un ejemplo de autosuficiencia. Al frente de la granja está Maricarmen Barreiro Irimia; su hijo Aarón tiene pensado incorporarse en un par de años

CAMILO FRIOL



Maricarmen y su hijo Aarón en su granja de Viladonga (Castro de Rei)

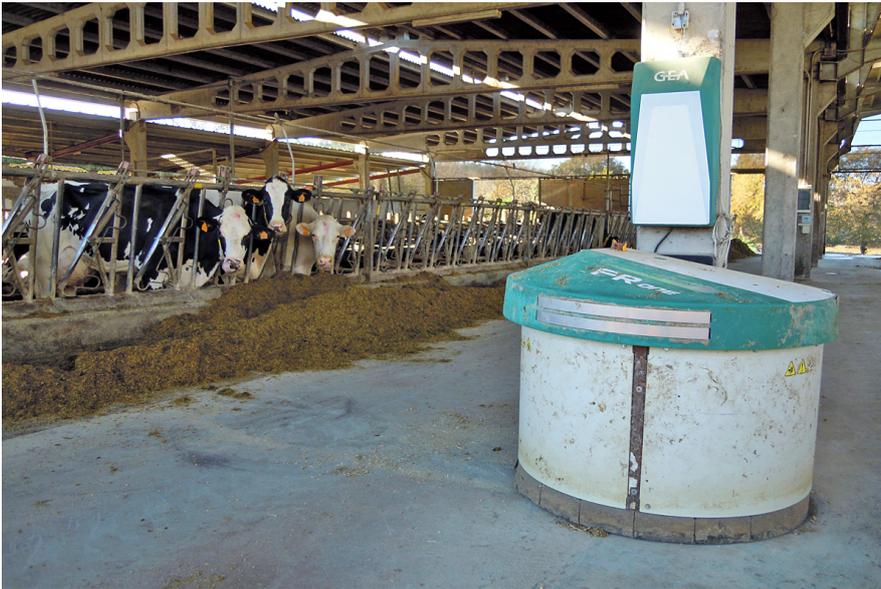
La simbiosis ganado-tierra es un binomio perfecto. Permite cerrar el círculo del aprovechamiento de recursos: los forrajes alimentan al ganado y el purín a la tierra. Si a eso le sumamos tener maquinaria para hacer casi todos los trabajos agrarios, el resultado es la ganadería O Campo, situada en la parroquia de Viladonga, en el ayuntamiento de Castro de Rei.

Al frente de esta granja está una mujer, Maricarmen Barreiro Irimia, que cogió la explotación hace más de 20 años de su abuelo Federico. Tenían en aquel momento 30 vacas en producción, en el establo en el que hoy está la amamantadora de las terneras. En la actualidad, tras haber construido una nave nueva de producción que acumula ya dos ampliaciones, están ordeñando 180 animales, con 320 cabezas totales.

Cuando nació aquí ya había vacas; yo cogí la granja de mi abuelo

En su mente está seguir creciendo, si los precios de la leche siguen compensando. “A ver como sigue esto, si pagan la leche como deben nos animaríamos a ampliar”, dice pensando en la incorporación, dentro de dos años, de su hijo Aarón.

Una explotación con relevo



O Campo crece con paso firme porque “a mi hijo le encanta esto”, dice orgullosa Maricarmen. Aarón tiene ahora 16 años y está acabando la ESO. Después tiene pensado hacer un ciclo de ganadería e incorporarse a la granja familiar, en la que hoy ya echa una mano.

“Me gusta la maquinaria, pero también me gusta el ganado”, cuenta. “Son

cosas muy diferentes pero las vacas me gustan, es un trabajo más continuo y más tranquilo”, opina. “Cuando naces en una granja lo vas mamando desde pequeño, para mí es un trabajo bonito”, dice.

Las vacas me gustan; es un trabajo más continuo y más tranquilo que el de la maquinaria

Aunque la ganadería O Campo no acude a concursos, a Aarón le gusta ayudar a preparar vacas, y lleva dos años asistiendo a las reuniones del Club de Jóvenes Ganaderos.

A su madre le gusta que vaya, pero ella es más práctica: “Aquí estamos para buscar la máxima rentabilidad; yo quiero una vaca que dé mucha leche y buenas calidades, no me importa el cuerpo que tenga porque no la quiero para mirar para ella, aunque hay aspectos de la morfología que evidentemente son importantes, como por ejemplo que tenga unas buenas patas o una buena ubre. Si lo puede tener todo mejor, pero sino priorizo la producción y los sólidos”, aclara.

Apuesta por los sólidos y 38 litros de media



Maricarmen atiende la granja con la ayuda de Aarón y de tres empleados, todos inmigrantes, uno de Marruecos y dos hermanos de Guinea Ecuatorial. Los tres trabajadores, que ya

llevan 5 años en la explotación, hacen turnos de jornada continua: el que está por la mañana de 6 a 2 y el que está por la tarde de 2 a 9.

Ganadería O Campo ordeña 2 veces al día, a las 6 de la mañana y a las 6 de la tarde, y logra una producción media por vaca y día de 38 litros, con un 3,95% de grasa y un 3,43% de proteína.

Entregan a Queserías Sarrianas, que les ha bajado dos céntimos el precio de la leche en el último contrato

Disponen de carro mezclador propio para hacer diariamente las distintas raciones de alimentación del ganado. Hace una para vacas de leche, otra para las secas y una tercera para las novillas de recria.

Maricarmen es quien se encarga de hacer el carro según las indicaciones que le marca el nutrólogo. En este momento en la ración de producción están metiendo 37 kilos de silo de maíz, 12 de silo de hierba y 10,5 de concentrado.

La incógnita de los robots



Han instalado paneles fotovoltaicos en previsión de colocación de robots de ordeño en el futuro

Hoy ordeñan en una sala de 20 puntos pero no descartan automatizar esta tarea en el futuro si optan por seguir creciendo y la mano de obra escasea.

Maricarmen considera que ese es uno de los principales problemas que tiene hoy el sector, pero piensa que a nivel técnico y de manejo las granjas gallegas están al nivel, o incluso por delante, de las de otros países europeos. “Creo que en algunas cosas, como en instalaciones, por ejemplo, a día de hoy les llevamos nosotros ventaja”, asegura.

Es difícil encontrar gente para trabajar; nosotros tuvimos una época en la que paraban poco tiempo

En previsión a la posible colocación de los robots en el futuro han instalado paneles fotovoltaicos, mediante una subvención del INEGA. “Ordeñando en sala no se les saca el mismo rendimiento, pero con los robots son imprescindibles para que no se dispare la factura de la luz”, considera Maricarmen.

Yo preferir prefiero la sala, porque en ella lo ves todo: vacas cojas, vacas enfermas. Es un sitio donde puedes detectar muchas cosas

Al contrario de lo que suele suceder en estos casos, Aarón prefiere la sala a los robots. “Me dice que si pongo los 4 robots no se incorpora”, cuenta su madre. “Habiendo gente para trabajar es mucho mejor la sala, porque acabas de ordeñar y sabes que has acabado hasta el día siguiente. Yo en condiciones normales prefiero la sala, pero lo malo es encontrar gente y cada vez va a ser peor”, justifica Maricarmen.

Aarón prefiere las salas robotizadas o el sistema de batch milking a los robots convencionales. “Llevas a las vacas a una sala de espera, igual que para la sala de ordeño convencional, y van entrando a ordeñarse solas, así también te aseguras que todas las vacas pasan y que no queda ninguna, porque uno o dos robots aún los atiendes, pero desde que tienes tres o cuatro, o un volumen importante de animales, la cosa se complica bastante y, o estás siempre en la granja, o es imposible”, dice. “Como el ordeño robotizado está cambiando y evolucionando mucho cuando él se incorpore y tenga que tomar decisiones en este sentido puede que ya haya cosas nuevas”, añade su madre.

Recría propia



Al igual que el trabajo agrario o la alimentación, en esta granja hacen también ellos mismos todo el proceso de recría, para lo cual han acondicionado una parte del viejo establo para poner una amamantadora para las terneras y han comprado el establo a un vecino que dejó las vacas para tener las novillas.

Cuando nacen las terneras hacen el encalostrado y luego están una semana en boxes individuales antes de pasar a la amamantadora. La tienen desde hace unos 5 años. Les ha supuesto ahorrar trabajo, pero no han notado un incremento considerable en el crecimiento de las terneras y sí un aumento en las enfermedades. “Antes de tener la amamantadora les dábamos a las terneras leche de vaca e iban mejor; ahora tenemos más problemas de neumonías. Creo que se junta un poco todo: por un lado la instalación, porque al ser la nave vieja es baja y poco ventilada, y por otro los problemas de contagio que se dan al mamar todas de la misma tetina”, dice Maricarmen.

La amamantadora, cuando vas a mucho volumen, la tienes que tener, porque las terneras dan mucho trabajo

Destetan a partir de los dos meses. “Si una ternera la vemos muy pequeñita la dejamos unos días más”, explica Maricarmen. Después van pasando por los distintos lotes hasta el momento de la inseminación, que hacen entre los 13 y los 14 meses, nuevamente en función de su crecimiento. “Miramos más el cuerpo que la edad”, explica. “Las llevamos para inseminar ya en la otra granja y después vuelven a parir aquí, las traemos un mes antes y las metemos en un espacio donde tenemos la paridera, donde paren antes de pasar a los cubículos”, indica.

Las camas de la nave principal son de arena y las hacen dos veces al día, coincidiendo con los ordeños. Trabajan con dos lotes de producción (primerizas y multíparas) y las vacas les duran una media de tres partos.

Nuevas normativas y más burocracia



Maricarmen se queja de la carga burocrática que asumen las explotaciones y que se va a incrementar con la entrada en vigor el próximo año del Cuaderno Digital, así como de los nuevos requisitos y exigencias derivados de las últimas normativas aprobadas en materia de abonado, fitosanitarios o medicamentos.

“Ahora lo ponen todo muy complicado para producir y hay que pagar por todo. Ahora no te puede el veterinario ni recetar un calcio; te lo tiene que venir a poner él, y eso acarrea un coste. Yo a cada vaca que paría le metía un calcio por rutina, de manera preventiva. Pero hoy, tal como está el tema de los antibióticos, no quieren que curemos ni nos dejan prevenir”, se queja.

Producir hoy es muy complicado; no quieren que curemos ni nos dejan prevenir

“Para mí poner un calcio en un parto es muy importante para no tener que curar después, pero si por cada vaca que pare en la granja tienes que llamar al veterinario, deja de ser viable”, afirma. Lo mismo, dice, va a pasar con otras normativas de reciente aplicación, en materia de bienestar animal o fertilización, y ante la próxima entrada en vigor del Cuaderno Digital utiliza una frase expresiva y que resume el sentir del conjunto del sector: “menudo lío”.

O Trigueiro, una empresa de servicios para diversificar ingresos y hacer los trabajos en el momento óptimo



En paralelo a la ganadería, cuentan con una empresa de servicios agrarios, O Trigueiro, que lleva Toni, el marido de Maricarmen, que además de atender las necesidades de la granja trabaja para otras explotaciones.

“Antes trabajábamos mucho más para otras ganaderías de esta zona, pero cada vez menos, porque nuestra granja ya absorbe muchas horas de trabajo de la maquinaria y es difícil compatibilizarlo, porque

cuando los demás quieren echar el maíz nosotros lo estamos echando también, y cuando lo quieren recoger pasa lo mismo”, cuentan.

Priorizamos el trabajo para nosotros y a veces es difícil de compatibilizar con el de fuera

Optan por priorizar sus siembras y ensilados para que la calidad de la ración sea la idónea. “La ventaja de tener tú mismo la maquinaria es que haces los trabajos cuando quieres y como quieres y nunca se te pasa o se te moja la hierba ni se te seca demasiado el maíz y si hay una plaga la coges a tiempo, porque no esperas por nadie”, argumenta Maricarmen.

95 hectáreas en las que hacen doble cultivo



Trabajan en total unas 95 hectáreas para su explotación, todas en la zona en la que se encuentra la granja. Hacen doble cultivo de maíz y hierba en casi toda la superficie. “Quedarán unas 10 nada más”, explica Maricarmen.

“Esta es una buena zona de maíz, se da bien y logramos buenas producciones; este año hemos obtenido mucho”, cuenta. Hasta ahora echaban raigrás como cultivo de invierno, pero este año han empezado a sembrar leguminosas para cumplir con el ecorregimen de

rotación con especies mejorantes de la PAC.

En esta zona se da bien el maíz; sacamos buenas producciones

En los últimos años han ido modernizando su parque de maquinaria y cuentan con tecnología de última generación, como tractores con sistema de autoguiado y aperos para hacer agricultura de precisión (siembra variable, dosificación de fitosanitarios), con lo que reducen costes e insumos. “Es positivo para los cultivos porque al no haber solapes los cultivos no llevan más sulfato en esas zonas y no se retrasa su crecimiento”, cuenta Aarón.

Especializados en sacar la arena de los pozos del purín



Además de la maquinaria para los trabajos agrarios, O Trigueiro dispone también de camiones, con los que transportan, por ejemplo, arena para las camas, y una retroexcavadora para retirarla de los pozos de purín.

Cuentan con un parque de maquinaria amplio, con el que hacen todos los trabajos de la explotación, excepto picar el maíz

Cuentan con un parque de maquinaria amplio (tractores, segadoras, remolques para transporte de forraje, cisterna de purín con tubos colgantes, repartidor de estiércol), con el que hacen todos los trabajos de la explotación, excepto picar el maíz, y también están especializados en sacar la arena de los pozos del purín y distribuirla en fincas con mucha arcilla, donde ayuda a mejorar la capacidad de drenaje del suelo.



“Instalar paneles solares en una ganadería de leche puede suponer un ahorro de entre el 45 y el 60% en la factura de la luz”

La factura de la luz sigue siendo uno de los gastos fijos más importantes en las explotaciones lecheras. Al incremento del precio de la energía se añade un mayor consumo, a medida que las

ganaderías aumentan su tamaño y automatizan procesos como el ordeño o la alimentación del ganado. En este contexto, la instalación de ... Sigue leyendo

Fuente.

<https://www.campogalego.es/instalar-paneles-solares-en-una-ganaderia-de-leche-puede-suponer-un-ahorro-de-entre-el-45-y-el-60-en-la-factura-de-la-luz/>

Clic Fuente

